

Dr. Ing. Mario H. Acuña

Ing. Electrónico UNT, Doctor en Ingeniería Electrónica UNT, Dr. en Física del Espacio en la Univ. Católica de Washington, USA.

Nació en Córdoba, Argentina, en 1940 y falleció el 5 de Marzo de 2009 en su casa de Bowie, Washington, Estados Unidos de Norte América. Hijo, con otros cuatro hermanos, del ex Secretario de Obras Públicas de la Nación, Sr. Manuel H. Acuña.

No es fácil resumir en una página la riquísima vida profesional del Ing. Acuña, sus logros técnicos y científicos, y sus cualidades personales, pero sí es posible mencionar lo más destacado de sus actividades para poder cuantificar la valía de su persona y conocerlo un poco más a través de estas líneas. . .

“Sus cualidades humanas eran proporcionales a sus extraordinarios logros científicos. Su sencillez y su don de gentes eran notables. Impresionaba ver como lideraba un grupo y lo pertinente de sus aportes...” afirma el Dr. César Bertucci, astrónomo del Instituto de Astronomía y Física del Espacio, y agrega: “...durante un viaje juntos me preguntó ¿a ver, que sabes del campo magnético de Marte?”, esa pregunta definió mi carrera, hice después mi tesis doctoral en Magnetometría, él tenía una fuerza y entusiasmo increíbles, y lo contagiaba. Recibí un correo electrónico suyo el mismo día en que comenzó a declinar su salud, el 10 de Febrero. En los últimos años y a pesar de su enfermedad nunca dejó de apoyar el desarrollo de la ciencia espacial experimental en la Argentina, la cual tuvo su época de oro en los años 60.



“A muchos Mario nos cambió la vida, dice el Dr. Marcos Machado, jefe de Proyectos Científicos de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales. Nos conocimos en los años 80, cuando ambos trabajábamos en el Centro Espacial Goddard, en Greenbelt, Maryland, Estados Unidos (el desde 1969). Acuña fue una brillante personalidad de la ciencia, apreciado y valorado en todo el continente por legiones de discípulos y amigos. Fue autor de más de 115 trabajos de investigación sobre exploración espacial, campos magnéticos y plasmas del sistema solar entre otros...”

Fue un pionero de la Magnetometría espacial a nivel mundial. Trabajó en la NASA durante 40 años pero nunca dejó de colaborar con la Argentina (especialmente Universidad de Tucumán, Buenos Aires y Cuyana) ni perdió el contacto con sus compañeros de estudio, hoy profesionales. Sus magnetómetros viajaron a los confines del universo en las misiones Apolo y Voyager, y lo harán de nuevo en la recientemente aprobada misión a Marte MAVEN, para ayudarnos a develar los desconocidos secretos de nuestro vecino planeta . . . y del universo.

Pero esto no es todo, además de trabajar como investigador en la NASA lo hizo también en la Agencia Espacial Europea, en importantes misiones como las que lanzaron al espacio las naves Voyager, Pioner, Giotto, Mars Global Surveyor, Messenger, Mariner (con escala final en Mercurio y Venus), y otras.

En una entrevista personal de Ana Barón en Washington, el mismo se definió socarronamente “soy un híbrido, porque hago tanto Ingeniería Electrónica como Física”. Este “híbrido” formaba parte del personal docente de la Universidad Católica de Washington, de la Universidad de Braunschewing (Alemania) y de la de Roma así como del Consejo de Investigaciones de Italia. En otra parte de la entrevista destacó Acuña con mucho énfasis “...mi ejemplo no es aislado, los científicos e institutos de investigación argentinos pueden y deben aprovechar sus potencialidades, porque debemos aprender a competir en el mundo. No es solo un problema de fondos, es también de planes y de estructura, con que tengamos continuidad, nada más, habremos ganado la mitad de la batalla”.

Fue premiado varias veces por sus méritos científicos:

- NASA Exceptional Services Medal, 1986.

- NASA's Distinguished Service Medal (Máximo Galardón de NASA), 1996.
- Presidential Rank Meritorious Award (Unico físico espacial en recibirla), 2003.
- Académico de la National Academy of Sciences, 2007.
- GSFC Senior Fellow.

También fue premiado por la vida, por sus méritos personales, con una rica familia integrada fundamentalmente por su esposa Bárbara Jean (maestra de inglés nacida en Washington con quien se casó en 1966) y por sus hijos, con quienes compartió su sencillez, su calidez, su rectitud y perseverancia en el trabajo, y también sus éxitos profesionales... como un precioso legado inmaterial para sus seres más queridos.

Si en algún lugar de los edificios se encontraran los sentimientos de las instituciones, estoy seguro que esta FACET y nuestra UNT estarían orgullosas y complacidas de contar al Dr. Mario Acuña entre sus egresados. Es uno de los representantes de la excelencia científica argentina que tuvimos y que queremos rescatar. Queda también para nosotros un legado silencioso, honrar sus valores, e intentar continuar su ejemplo, también de eso se trata esta nota ...

Información extraída del Archivo de noticias de IAFE, el Instituto de Astronomía y Física de la UBA, del Diario La Nación, 11 de Marzo de 2009.

Ing. Carlos Gay – Equipo de Producción de la revista